



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latinohoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

Esteban, Fernando Osvaldo

Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios

América Latina Hoy, núm. 34, agosto, 2003, pp. 15-34

Universidad de Salamanca

Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803402>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DINÁMICA MIGRATORIA
INMIGRACIÓN Y EXILIO
Migration trends in Argentina

Fernando Osvaldo ESTEBAN
Universidad de Salamanca
✉ solis16@usal.es

BIBLID [1130-2887 (2003) 34, 15-34]
Fecha de recepción: febrero de 2003
Fecha de aceptación y versión final: mayo

RESUMEN: A partir de una revisión de las principales migraciones más importantes en la historia de Argentina, se analizan las causas de las migraciones y aquellas provenientes de países de origen que impulsaron la emigración de argentinos y retornos. Se analizan las causas económicas que lo produjeron a través de las migraciones y las causas de la pobreza y distribución del ingreso. Finalmente se analiza la posibilidad de aprehender este flujo migratorio.

Palabras clave: Argentina, inmigración, emigración.

ABSTRACT: Through the development of a review of the most important trends in the history of Argentina, the causes of the migrations, and immigration from Argentina, are analyzed. The process of emigration from Argentina is analyzed, as well as the economic factors involved through the migratory flows and the causes of poverty and income distribution. Finally, the emigration trend due to economic factors is analyzed.

Key words: Argentina, immigration, emigration.

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad estamos asistiendo a un cambio en la composición, volumen y direccionalidad de los flujos migratorios internacionales desde y hacia la República Argentina. Mientras en el pasado estos desplazamientos se destacaron por la llegada de masivos contingentes de inmigrantes, de origen europeo hasta mediados del siglo XX y desde los países limítrofes hasta los últimos años, en el presente se está produciendo una emigración masiva de ciudadanos autóctonos junto con un retorno de antiguos inmigrantes. Este artículo intenta dar cuenta de este proceso.

Para ello hemos comenzado por definir el concepto «migración» con el fin de mitigar su notable ambigüedad y poder establecer así un lenguaje común con el lector. Dada la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno los posibles criterios para clasificarlo son harto numerosos, con lo cual hemos decidido construir una tipología *ad hoc* para el caso argentino. Las tres variables que hemos seleccionado son: división política del territorio, grado de voluntariedad del traslado y las causas que lo promovieron. Hasta aquí lo que sería el marco conceptual.

En la segunda parte del trabajo las categorías analizadas anteriormente asumen nombres propios de la historia argentina. En primer lugar describimos brevemente las diversas oleadas inmigratorias que vivió el país: comenzamos con la llegada masiva desde ultramar de españoles, italianos, polacos, rusos, franceses, etc., cuyo auge puede situarse en el período 1870-1930; y seguimos luego con los flujos de inmigrantes limítrofes que comenzaron en los años '40 extendiéndose hasta fines de los '90. En segundo término nos referiremos al proceso de emigración de argentinos.

En las últimas cinco décadas este movimiento había tomado la forma de un lento «drenaje de talentos», enmarcado dentro de un fenómeno de similares características que venía sucediendo en otros países del Tercer Mundo, especialmente Latinoamérica. Simultáneamente también hubo espasmos emigratorios producidos por «exilios políticos» donde cabe destacar el derivado de la represión en la última dictadura militar. Actualmente, constatamos que la emigración de argentinos ya no responde mayoritariamente a ninguna de estas dos formas históricas, sino que ha asumido nuevas características que intentaremos esbozar grosso modo.

Finalmente, encaramos un análisis de la crisis económica argentina que, aunque incompleto, muestra el tremendo costo social que produjo y, por ende, su responsabilidad sobre el éxodo de población actual hasta tal punto que podríamos denominarla como «exilio económico».

II. HACIA UNA TIPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES PENSANDO EN EL CASO ARGENTINO

En primer lugar se hace necesario aclarar a qué nos referimos cuando hablamos de migración. No es nuestro objetivo sumergirnos en los escarpados laberintos de la semántica sino establecer un conjunto de criterios mínimos para sortear la ambigüedad y la indeterminación terminológica. Por este motivo decidimos definir como movimientos

migratorios aquellos desplazamientos de entorno político-administrativo. Dicho de otro modo, cuando se produce una consecuente reorganización de todo el territorio (Véase 2000: 17).

Como podemos apreciar, se trata de un concepto que en el tiempo y en el espacio va constituyendo una tipología de migración y presumiblemente retorno. Los tipos de migración son individuales y colectivos (el propio migrante, la familia, la población). La interacción dinámica de estos tipos de migración depende de la división política del territorio, de la forma de producción o el momento histórico. La complejidad que hace de los movimientos migratorios es una de las razones que sostiene el Colectivo IOÉ (1999: 2).

Esta peculiaridad de los fenómenos migratorios impone criterios posibles para establecerlos. Un desafío es saber si se tienen pretensiones de tipo regional. En lo que respecta, sólo consideraremos aquello que es de tipo regional. Se tratará de describir y comparar los flujos migratorios que se producen en la Argentina. Puede apreciarse en la Tabla I, teniendo en cuenta la división política del territorio, causas y tipos de migración.

Partiendo de la *división política* se establecen tres tipos de migración: una «migración interna» si ésta se produce dentro del mismo Estado Nación; y una «migración regional» si ésta se produce bien, dentro de las posibilidades de la Argentina, o bien, sobre todo para el caso argentino, hacia un país vecino, originando así una «migración transfronteriza». Si el movimiento se produce hacia un territorio que no es ni el Estado Nación ni el país vecino, pero que se encuentra dentro de la región, se habla de «migración regional». Y la última categoría es la «migración transoceánica», se produce cuando el migrante abandona el territorio de su país de origen para dirigirse a otro continente, como es el caso del Ecuador en dirección suroeste.

Con respecto al *grado de voluntariedad* de los movimientos migratorios, se establecen la existencia de coacción sobre el migrante y la voluntariedad. Los tipos de movimientos migratorios se establecen en función de la voluntariedad del migrante, es decir, en función de aquél donde el migrante ha decidido dirigirse.

1. Hay autores como Cristina Echenique (1999) que establecen una categoría intermedia entre las migraciones de tipo individual y las migraciones de tipo colectivo. Se trata de los desplazamientos. Es el caso del desplazamiento de población (en aquella época todavía RFA) para recuperar la soberanía.

2. A los efectos de este análisis, la voluntariedad no es una cuestión que se resuelve de modo simple. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el migrante, lo tanto, sus decisiones, que parecen a veces

TABLA I

CATEGORÍA	TIPOS				
División política del territorio	Internas				
	Internacionales	Limítrofes			
		Regionales			
		Transoceánicas			
Grado de voluntariedad del traslado	Espontáneas				
	Forzadas				
Causas	Políticas	Asilo			
		Exilio			
		Refugio			
		Desplazamiento			
	Económicas	Selectivas			
		En sentido estricto [exilio económico]			
	Otras	Estudiantes			
		Retornos de inmigrantes			
		Independientes			

Fuente: Elaboración propia.

Al segundo, en cambio, lo denominamos forzado porque el migrante no ha podido decidir voluntariamente su desplazamiento, ni siquiera a veces su destino, sino que se ha visto obligado a hacerlo bajo amenaza de ejercicio de la violencia –física, simbólica, pérdidas de derechos, etc.– sobre su persona o la de su familia.

La última tipología considerada es la que hace referencia a las *causas de los desplazamientos*³. Las más frecuentes en la historia, sobre todo la de Argentina, son las

social. Entre el individuo y el sistema existe el ámbito de las relaciones sociales, en el que se constituyen actores que modelan, a la vez que son condicionados, los procesos históricos. En otras palabras, existe una mediación social entre las conductas individuales y los contextos globales –procesos socioeconómicos, políticos, demográficos, etc., y las formas específicas en que se relacionan–, y a su vez, los valores, imágenes y representaciones de los colectivos sociales se encuentran mediados por pautas culturales y discursos ideológicos promovidos o reprimidos desde ámbitos institucionales –principalmente estatales, aunque no sólo–. Para profundizar sobre la acción social de los migrantes en un marco estructural ver: COLECTIVO IOÉ. ¿Cómo estudiar las migraciones internacionales? *Migraciones*, 1996, nº 0, pp. 7-23.

3. Para un análisis sobre las causas que originan movimientos migratorios a partir de la multidimensionalidad del fenómeno ver: A. PORTES y J. BÖRÖCZ. *Immigración contemporánea: perspectivas*

políticas y las económicas. Las causas de «asilo», «refugio» y «desplazamiento» deban abandonar su territorio, religioso o étnico. Las dos causas individuales, mientras que las dos causas todos modos, se trata siempre de

Evidentemente, estos tipos de ca, tendrán que dirigirse hacia otros y el monopolio legítimo del ejército Nacionales, el exilio, asilo, desplazamiento en una emigración internacional, lógicamente habrá que dirigir la dominación esté en otras manos. encontrar en el exilio o en las otr

Las «migraciones económicas» lado de trabajadores, y eventualmente el de sus familiares de origen, desplazamientos voluntarios que así también hacia el extranjero. En las migraciones desde el ámbito rural, los característicos desplazamientos o transoceánicas.

A los efectos de este trabajo, torios en los cuales los sujetos par el desfase entre sus expectativas cerlas en la sociedad donde vivimos tiempos como resultado de lado, las recurrentes crisis económ

teóricas sobre sus determinantes y modos de actuación. IOÉ. Op. cit., 1996.

4. Según la clásica definición del constituto político de actividad continuada que tenga con éxito la pretensión al monopólio de la fuerza en el orden vigente [...]».

5. Como sugiere Graciela MALG
tivo del salario real las que movilizan a
los flujos aún después de que se hayan

6. «Existen pocos estudios que acceden al modo de consumo occidental y a la motivación y disposición de emigrar de algunas capas sociales en desarrollo. Más que del supuesto fracaso del desarrollo con la modernidad que lo precede de hecho a los intereses y aspiraciones acordes con su formación técnica y social».

restringido el acceso al bienestar de vastos sectores de población en países del Tercer Mundo, exacerbando los niveles de desigualdad dentro y entre el Sur y el Norte⁷. Por otro, la internacionalización de los medios de comunicación, cuya influencia no sólo permite un mayor acceso a la información, sino que también contribuye a la difusión de pautas de consumo de un *way of life* occidental, provoca una *globalización de las aspiraciones* (Pellegrino, 2002).

Resumiendo, la constante imposibilidad de acceso a recursos materiales que se perciben como necesarios produce sistemáticamente grandes cantidades de frustración colectiva⁸. Una de las posibles respuestas individuales que genera es la migración. Entonces sería lícito preguntarse hasta qué punto es una actitud voluntaria, máxime cuando la sumisión en la pobreza o indigencia es un ejercicio de violencia económica institucionalmente aplicada por el poder político. Pues bien, la idea de calificar como *exilio económico* este tipo de desplazamientos, que tradicionalmente suelen denominarse migración económica a secas, pretende expresar este cuestionamiento.

Por último, las calificamos como *selectivas* cuando se trata del desplazamiento internacional de recursos humanos altamente calificados en actividades deportivas, artísticas o científicas que optan por trasladarse en busca de mejores oportunidades para su desarrollo profesional. Obviamente, la direccionalidad de estos flujos estará orientada hacia los países más desarrollados⁹. Por este motivo fue caracterizado por los países emisores, en el contexto geopolítico de la Guerra Fría, como *brain drain*, constituyéndose en un tema prioritario para la agenda del pensamiento social de esos países en la década de los '60¹⁰.

7. «En su seno, las sociedades tienden a dividirse estructuralmente en dos subsistemas: un sistema de integración [...] y un sistema de exclusión, en el que la mayoría queda relegada a una marginación articulada sobre el primer sector, pero de manera parcial y no armoniosa. Se explica así la dualización estructural de la mayoría de las sociedades del Tercer Mundo. Se explica también así la marginación social, cultural y política. Todos los países del Tercer Mundo llevan hoy en su seno el Norte y el Sur. Así, pues, los flujos migratorios Sur-Norte deben analizarse en este contexto global» (NAIR, 1998: 21).

8. Este tipo de frustración producida por insatisfacción de deseos y/o necesidades de orden material, sobre todo en tiempos de crisis económicas, es puramente anómica en sentido durkheimiano. Se trata de una «desregulación moral» socialmente producida, transitoria por motivos coyunturales como es en el caso de una crisis económica. Ver al respecto: E. DURKHEIM. *El suicidio*. 5^a edición. Madrid: Akal, 1998. Sobre todo el capítulo dedicado al suicidio anómico.

9. Existe un flujo inverso que se dirige desde los países más desarrollados hacia el denominado Tercer Mundo compuesto por personal técnico calificado, gerentes, administradores, etc., de empresas multinacionales. Aunque el sentido común no suele atribuirles el nombre de «inmigrantes», en sentido estricto sí lo son.

10. Para el caso latinoamericano, pero que también puede hacerse extensivo a otros países en vías de desarrollo, la emigración de recursos humanos altamente capacitados se convirtió en un tema estratégico. La formación de recursos calificados formaba parte de los proyectos globales de desarrollo económico que se impulsaban en la región durante la posguerra, consistente en un modelo de crecimiento industrial en el ámbito nacional basado en la sustitución de importaciones con fuerte intervención del Estado. Ver entre otros: ADAMS, W. *The Brain Drain*. New York: Mac Millan Company,

III. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

III.1. *La inmigración masiva: un análisis*

Uno de los aspectos más notables de la migración masiva es el lugar a dudas la *inmigración masiva* de su poblamiento y de otros aspectos de su desarrollo. Es de público conocimiento que a fines del siglo XX, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial generó grandes flujos migratorios transoceánicos.

ORIGEN DE LA POBLACIÓN NATIVA
AÑOS 1914-1991

Censo	Total	Nació en el país de destino	
		Total	En la dónde cer
1914	100	70	
1947	100	85	
1960	100	87	(a)
1970	100	91	
1980	100	93	
1991	100	95	

(a) El Censo de 1960 no distinguió entre nacidos en la jurisdicción y nacidos en el extranjero.

Fuente: Censos Nacionales de Población. INDEC.

Para esa época, según Alfredo PIZARRO, el desplazamiento de población de los países de destino de esa enorme diáspora se realizó principalmente hacia Australia y Brasil. Entre estos países, Australia es el país que recibió la mayor cantidad absoluta de inmigrantes extranjera tuvo mayor impacto norteamericano.

Como decíamos anteriormente, el desplazamiento migratorio que paulatinamente se realizó en el mundo, que con fluctuaciones, llegando a su punto máximo en la posguerra, en términos generales puede de-

1971. Edición en español: *El drenaje demográfico y la diáspora argentina*. A. PIZARRO. Una aproximación al diseño de la diáspora argentina. Santiago de Chile: CELADE, LC/UNESCO.

11. «[...] Argentina ha sido siempre y sigue siendo un país que atrae y que atrae uno de los más arraigados mitos fundacionales de la cultura argentina. E. OTEIZA. *Dinámica migratoria argentina*. 2^a edición. Buenos Aires: CEAL, 1987, pp. 10-11.

contingentes inmigratorios (Lattes, 1987: 40). Nótese en la Tabla II que el censo de 1914 registraba un 30% de población extranjera, de los cuales la gran mayoría (28%) había nacido en países no limítrofes. Se trataba fundamentalmente de inmigrantes italianos y españoles¹²; en menor medida, polacos, alemanes, rusos, etc.

La llegada de masivos contingentes de extranjeros, que influyó decisivamente en la dinámica demográfica del país, respondió a una política inmigratoria activa por parte del gobierno argentino¹³. Era parte del modelo de sociedad que habían pensado las élites liberales inspiradas en una Europa próspera y «civilizada»¹⁴. Pero como suele ocurrir con las imitaciones, el énfasis prevaleció en las formas, en la exterioridad y menos en el contenido. Por eso, en lo político significó un régimen democrático constitucional que resultó más formal que real –comúnmente denominado oligarquía–; y en lo económico un desarrollo capitalista dependiente basado en la exportación de productos agropecuarios y la afluencia de capitales y mano de obra extranjera¹⁵. La asociación de estos factores de producción a las ricas y extensas tierras fértiles de la pampa húmeda argentina permitieron una exitosa inserción del país en el mercado mundial¹⁶.

La condición y tipo de mano de obra de los inmigrantes quedó expresada por las ocupaciones que desempeñaban. En el caso de los italianos que llegaron al país entre 1876 y 1914: el 57% eran agricultores, 13% jornaleros, 11% artesanos y obreros, 2% de comerciantes, 1% de profesionales liberales, 12,6% no tenían profesión y el 4,4

12. En el estudio de flujos migratorios hablar de cifras siempre acarrea polémicas. Es común encontrar disparidad en los datos brindados por diferentes fuentes máxime cuando éstas tienen más de un siglo de antigüedad. Esta situación se reproduce para el caso de la emigración italiana y española a Argentina. Ante esta situación, los expertos suelen recomendar la fiabilidad de los datos aportados por el país receptor. Por consiguiente reproduciremos las cifras de los Censos Nacionales de 1895 y 1914 (LATTES, 1987): España, 199.000 y 841.00; Italia, 493.000 y 942.000; otros, 198.00 y 400.000 respectivamente.

13. Con relación al estudio de los diferentes procesos migratorios en Argentina a partir del estudio de la relación entre las políticas migratorias, los gobiernos que las implementaron y la funcionalidad para con los modelos de desarrollo económico, ver: S. NOVICK. Políticas migratorias en la Argentina. En E. OTEIZA, S. NOVICK y R. ARUJ. *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*. Buenos Aires: Trama editorial, 2000. Parte II.

14. El modelo de sociedad que subyace [en el joven estado argentino oligárquico liberal] se basaba en la idea positivista, de progreso continuo racional e ilimitado, que aseguraría bienestar y ascenso social a todos sus habitantes. Para un análisis del positivismo y su traducción política en Argentina ver: N. BOTANA. *El orden conservador: la política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana, 1977.

15. Para una descripción del orden oligárquico ver: M. CAVAROZZI. Elementos para la caracterización del capitalismo oligárquico. En *El capitalismo tardío y su crisis en América Latina*. Rosario: Homo Sapiens, 1996.

16. Entre los países mencionados como de mayor recepción de inmigración europea, Argentina es el que exhibe la mayor tasa de retorno –casi un 60%–. Según Jorge GRACIARENA (1987: 19) la expulsión de esta inmigración que deseaba radicarse en el país se debía causas estructurales. Según el autor, el principal motivo fue la dificultad de acceso a la tierra, principal medio de producción de la época, impuesta por el régimen político oligárquico.

© Ediciones Universidad de Salamanca

América Latina Hoy 34, 2003, pp. 15-34

otras varias¹⁷. En cuanto a los inn-distribución, con la salvedad de muestran una mayor representación un 54% de agricultores, 7% de nales liberales, 1% entre rentistas clasificar¹⁸.

Los masivos contingentes inmigratorios acentúandose esa tendencia al comienzo de la Segunda Guerra Mundial se produjeron en 1952), aunque sin embargo en términos de magnitud que las anteriores (Lattes, 1987: 40). Las cifras al importante descenso operado en el crecimiento poblacional. Poco a poco la población extranjera irá disminuyendo en el censo de 1991.

La crisis de los '30 marcará el de desarrollo económico basado en las exportaciones. Acorde con el nuevo modelo de desarrollo, el acceso al poder impulsó una alianza entre el sector agropecuario y la industria, que produjo una elevación de la producción y la inversión productiva para un mayor ingreso, el pleno empleo y las políticas de bienestar que caracterizaron una etapa de crecimiento económico entre los años '40 y '50—que el imaginario popular ha querido recordar para siempre¹⁹. Atraídos por el modelo de desarrollo, los habitantes de las ciudades pampeanas, comenzaron a migrar hacia las ciudades, con una modificación de la composición en la población que se convirtió completamente en *migración limítrofe*. Los migrantes se censaron en provincias distintas a las de su origen, con un efecto neto de retroceso de la población rural y un efecto positivo en la población urbana. La migración rural-urbana se convirtió en el factor determinante de la transformación social y económica del país, que se manifestó en la creación de una élite urbana y en la formación de una élite rural. La migración rural-urbana se convirtió en el factor determinante de la transformación social y económica del país, que se manifestó en la creación de una élite urbana y en la formación de una élite rural.

En la Tabla III podemos per-
gración limítrofe a partir de los a-

17. F. DEVOTO. Participación y c
DEVOTO y G. ROSOLI (eds.). *La inmigración*
pp. 141-164.

18. C. YÁNEZ. Los mercados de tránsito (XIX y XX). En A. FERNÁNDEZ y J. C. MOYANO (eds.), *Los mercados de tránsito en la historia de Andalucía*. Granada: Biblos, 1999, pp. 43-70.

19. Sobre el surgimiento y la concreción de los orígenes del peronismo

© 2010 Pearson Education, Inc.

© Ediciones Universidad de Salamanca

migratorio. Se aprecia también la disminución de la inmigración ultramarina, incluso comienza el retorno de emigrantes a partir de 1965. Aunque no aparezcan reflejados en esta tabla, por esta época comenzarán los *primeros saldos negativos de argentinos*. Como dice Lattes (1987: 41) este fenómeno novedoso revierte la historia de Argentina como país fundamentalmente receptor de flujos migratorios.

TABLA III
ARGENTINA. SALDOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES, DE PAÍSES NO LIMÍTROFES, DE C/U DE LOS PAÍSES LIMÍTROFES Y DE ARGENTINOS. VALORES ABSOLUTOS POR QUINQUENIOS (1955-1984)

Períodos quinquenales	Saldos migratorios						
	Totales	Argentinos	No limítrofes	Limítrofes			
				Total	Bolivia	Brasil	Chile
1955 - 1959	236.189	-14.230	84.048	166.371	31.934	1.474	9.459
1960 - 1964	151.281	-67.033	16.906	201.408	62.649	6.645	39.017
1965 - 1969	117.330	-48.789	-13.099	179.218	21.443	4.242	36.710
1970 - 1974	241.925	-105.746	-7.991	355.662	39.219	25.999	55.971
1975 - 1979(a)	239.561	-44.665	-4.265	288.491	7.488	12.728	75.582
1980 - 1984(b)	218.593	-152.636	6.366	364.863	36.554	29.980	45.957
							237.449
							14.923

(a): Sólo incluye las cifras de los años 1975 y 1976, pues se carece de información para los años 1977, 1978 y 1979.

(b): Sólo incluye las cifras de los años 1982, 1983 y 1984, pues se carece de información para los años 1980 y 1981.

Fuente: Elaboración propia a partir de LATTES, 1987, pp. 45-47.

Sintetizando las cifras de la Tabla III sobre la composición de los flujos migratorios limítrofes vemos que el contingente paraguayo es sin duda el mayoritario en todo el período. En segundo lugar tenemos a bolivianos entre 1955-1969 y chilenos entre 1970 y 1984. Los uruguayos incrementaron su llegada al país en los años '70; y los brasileños fueron siempre la corriente menos numerosa.

El proceso de integración de estos inmigrantes no será un camino sencillo. Mano de obra barata, en muchos casos sorteando la ilegalidad, habitaron los cordones periféricos de las grandes ciudades que se convirtieron rápidamente en destino común de inmigrantes internos y extranjeros de países vecinos. La falta de infraestructura de todo tipo y el estancamiento del desarrollo económico del país los acercó a la frontera de la pobreza, para muchos, el primer escalón hacia la exclusión social. Por otro lado, ya no se trataba de «inmigrantes europeos, blancos portadores del progreso»; los nuevos inmigrantes, en gran medida descendientes de indígenas, serán vistos por los sectores dominantes, así como por los otrora inmigrantes transoceánicos, como portadores del atraso, la incultura, responsables de los males del país.

III.2. La inversión de los flujos m...

Corresponde analizar ahora la migración que se opone a la que se ha visto anteriormente a la tipología de la Tabla I, que se caracterizan con creces: las producidas por causas políticas el período en la historia argentina²⁰. A pesar de que promovió expatriaciones constantes, la dictadura militar (1976-1983) fue recordada por quienes la conociera el país²¹.

En cuanto a la emigración política, se destaca durante cuatro décadas por su magnitud y su intensidad humana²². Sin embargo, en los últimos años se ha visto disminuir el volumen y composición de estos flujos, y por ende disminución de la señal que se les ha querido dar para describir este nuevo fenómeno.

Si observamos el Gráfico n° 1, que muestra las entradas y salidas de ciudadanos argentinos del país, apreciaremos inmediatamente que los argentinos que no volvieron al país representan la tigginosidad del fenómeno emigratorio en perspectiva comparada, significativa.

20. Para un análisis de las causas de la emigración argentina en el período 1976-1983, véase ZOTTI. El exilio argentino en España y Portugal: identidades y memorias en transición. Ponencia presentada en el Congreso de la Academia de las Ciencias de Ámsterdam, 3-6 de julio de 2002.

21. Cuando decímos que fue el período de mayor emigración argentina, nos referimos a la cuantía de la pérdida en capital humana que se produjo en el período. Sin embargo, estas cuestiones del exilio político argenteño no se han estudiado en profundidad.

22. En este sentido se asemeja a la emigración argentina, que tuvo una incidencia menor, puesta en marcha por el estancamiento económico del país. Este proceso está muy bien documentado por el historiador argentino GARCÍA GARRÓN, que realizó una tesis doctoral sobre la investigación de la emigración argenteña en el período 1951-60.

23. La medición de flujos migratorios es una medida determinada de tiempo, generalmente anual, en un espacio territorial concreto, que se trata de una medición del conjunto de personas que migraron en ese período. Por ejemplo una misma persona que ingresó y salió del país en el mismo año, se contaría por cada una de las veces que ingresó o salió. Los datos que se presentan en la Tabla III fueron elaborados por el INDEC sobre la base de los datos que se presentan en el informe de Migraciones.

24. Seguramente esta tendencia continúa.

un quinto del total de residentes argentinos en el exterior, es decir, de un stock constituido por 50 años de crecimiento²⁵.

Dada la inmediatez del fenómeno, incluso su actual desenvolvimiento, es bastante difícil aferrarse a más cifras oficiales. Por lo tanto decidimos recurrir a las fuentes periodísticas. Desde mediados del 2001 ya se hacían eco del fenómeno. Una noticia publicada el 15 de agosto advertía sobre las actividades delictivas de una banda que extorsionaba a las personas que hacían fila frente al consulado de Italia en la ciudad de La Plata²⁶. De esta manera cobraba relevancia que diariamente entre 40 y 50 personas eran atendidas en esta delegación italiana, un hecho insólito porque representaba un aumento del 70% en la cantidad de expedientes iniciados.



* Se incluye: Aeropuerto Internacional de Ezeiza, aeropuerto Jorge Newbery y puerto de Buenos Aires. Se excluyen las personas trasportadas en cruceros, buques y vuelos de carga.

Fuente: Elaboración propia sobre datos del INDEC.

Un tanto de lo mismo ocurrió en los consulados de las embajadas de España y los EE.UU., donde miles de personas acudían en busca de un visado, un pasaporte o la recuperación de la ciudadanía, para el caso de descendientes de españoles inmigrados.

25. Sobre flujos y stocks de emigrantes argentinos ver: R. BERTONCELLO y A. LATTES. Medición de la emigración de argentinos a partir de la información general. En A. LATTES y E. OTEIZA. *Op. cit.*, vol. 1, pp. 61-80.

26. La Plata: cobraban peaje para hacer cola en un consulado. *Clarín*, miércoles 15 de agosto de 2001.

Cuando EE.UU. advirtió que flujos de turistas, comenzó a exigirles visa que, excluyendo a los países limitrofe, permitido de los viajeros argentinos²⁷.

Otro indicador al respecto es la Universidad Nacional de La Plata sobre egresados que piden certificación, que, esencialmente se atendían entre 2 y 4 años, medio de presentaciones fue de 8.

Otra noticia que cabe mencionar es la que se publicó en el diario *Clarín*, entre diciembre de 2001 y enero de 2002, sobre extranjeros de países limítrofes y que, en su caso, no de 9.000 paraguayos, 15.000 uruguayos.

Por último, observamos en la noticia que se publicó en el diario *Clarín* sobre el argentino hacia el país que hoy se considera que es el de mayor envergadura del fenómeno que se ha producido, que es de 10 mil por ciento para la categoría «extranjeros» y que, en su caso, la primera de ellas está compuesta, por 892 extranjeros y 1.178 ciudadanos²⁸, mientras que la segunda, por 1.178 ciudadanos y 892 extranjeros.

	1997	1998
Extranjeros	892	892
Españoles	1.178	1.178

27. El 1º de marzo, EE.UU. volvió a exigir visa a los argentinos que viajan a EE.UU. de 2002.

28. INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). *Boletín de Estadística Internacional de Personas a través de los consulados*, 2002. Dirección de Prensa, 24 de abril de 2002.

29. Cada vez más universitarios argentinos se radican en el exterior. *Clarín*, 24 de marzo de 2002.

30. Los inmigrantes que se van y no regresan.

31. Posiblemente entre los extranjeros que se radican en Italia se encuentren ciudadanos italianos, que en realidad se radican en Italia. Los que se han recuperado la ciudadanía a través de sucesivas generaciones y que, en su caso, las autoridades italianas al respecto son mucho más benevolentes que las argentinas. Los que se radican en Italia tienen más facilidad para acceder a la ciudadanía italiana.

la ciudadanía de sus ascendientes inmigrados a Argentina, como del retorno de inmigrantes españoles, en su mayoría ya ancianos, que llegaron en las últimas oleadas inmigratorias.

En síntesis, como hemos visto durante los años 2000 y 2001 –presumiblemente también en 2002– por primera vez Argentina presenta saldos migratorios negativos con un volumen de ausencias tan significativo. Se trata a todas luces de un fenómeno paradigmático para una sociedad constituida a partir de inmigraciones internacionales masivas. Vale preguntarnos entonces, ¿qué aconteció en el país para que en tan poco tiempo se fuera tanta gente? ¿Qué contexto económico propició semejante expulsión de población?

III.3. Una mirada sobre el impacto social de la actual crisis argentina

Intentar responder a estas cuestiones supone describir la catástrofe social, si se me permite el término, acaecida por el estancamiento y posterior derrumbe del modelo de desarrollo implementado por el presidente Carlos Menem en 1991, conocido popularmente como «Plan de Convertibilidad». Para tal empresa analizaremos la evolución de los siguientes indicadores: distribución del ingreso, desocupación, subocupación, indigencia y pobreza.

El creciente deterioro en la distribución del ingreso y el aumento de la desigualdad en la sociedad argentina es un proceso que comenzó con la política económica implementada por la dictadura militar. Para poder percibir con más claridad esta evolución hemos escogido cuatro períodos emblemáticos para la historia reciente del país: 1976, golpe de Estado y comienzo de siete años de dictadura; 1983, retorno de la democracia; 1991 comienzo del «Plan de Convertibilidad» después de un año y medio de gobierno de Carlos Menem; 2002, última medición de este indicador y auge del proceso migratorio argentino. La Tabla V presenta los datos.

Podemos advertir en primer lugar un proceso de *distribución regresiva del ingreso desde 1976 hasta el presente*. Si comparamos los valores de los cuatro primeros quintiles en 1976 y en 2002, vemos que los cuatro han disminuido su participación en el ingreso. Es decir, que durante el período se llevó a cabo una *concentración de la riqueza* a favor del último quintil que representa a las familias con mayores ingresos *per capita*. El 20% más rico de la población, que se apropiaba del 42% del ingreso hacia 1976, incrementó su cuota hasta el 49%. Por último, si observamos la evolución del tercer quintil, que representaría grosso modo a los sectores medios, descubrimos que se trata de la mayor disminución en la participación del ingreso total, pasa de 16,2% en 1976 a 13,4% en 2002. Sin duda, es un dato a tener en cuenta ya que son los estratos sociales más proclives a emigrar³².

32. Esta idea se deduce de un razonamiento obvio: las clases sociales más desfavorecidas no poseen el capital social y económico necesario para llevar a cabo una emigración internacional transoceánica; y las clases sociales que se apropián de la mayor parte del ingreso no tienen motivos para hacerlo, ya que perderían su privilegio.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO
EN PORCENTAJE DE

Quintiles*	1976
	100
Primero	6,8
Segundo	11,4
Tercero	16,2
Cuarto	22,7
Quinto	42,8
Total	100

*De menor a mayor nivel de ingreso.
Fuente: Elaboración propia con base en el INE.

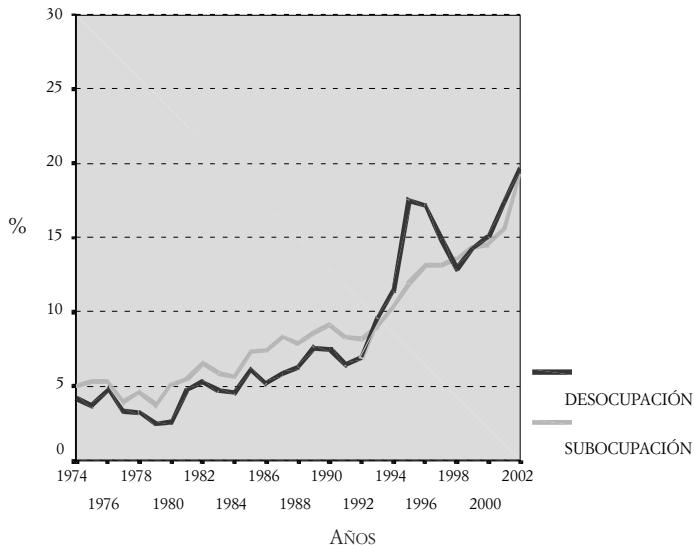
La evolución de la desocupación da cuenta de la tendencia creciente en el récord histórico actual: 21,5% en 2002³³, y 18,6% de subocupados producto de reformas estructurales, en los años después, Carlos Menem abrió el desempleo se duplicó. En cambio, en el gobierno constitucional, la diferencia entre desocupados y subocupados, pudiendo ser un problema laborales en Argentina.

En el Gráfico III hemos representado el período 1983-2002. Allí puede verse el crecimiento de la desocupación en el presente. El primero trepó a 21,5% en 2002, impulsado por el alza indiscriminada de los desempleados, satada a partir de febrero de aquél año. En cambio, en el período 1983-1991, en realidad la expresión más alta de la desocupación se produjo en 1985, que comienza en 1997 y que se acerca al 20%.

33. Este descenso se produjo gracias a la creación de empleos para los beneficiarios como trabajadores. Se trataba de trabajos que se encuentren desocupados a causa de la crisis económica, que suscitó muchas críticas porque fue artificialmente la cifras de desempleo.

34. Hay que tener en cuenta que el INE, que elabora el Encuesta Permanente de Hogares registra aquellas personas que no están trabajando y que no están buscando activamente trabajo. Es decir, que se consideran como desocupados. Con lo cual, se considera que el desempleo es menor que el que se considera en el INE.

GRÁFICO II
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN.
TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS DESDE 1974



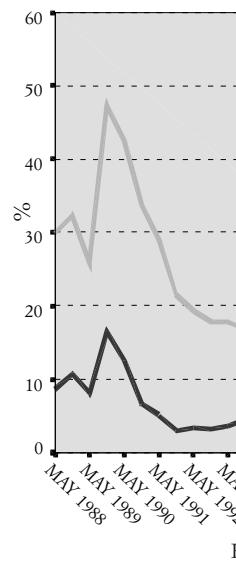
Fuente: Elaboración propia a partir de EPH. INDEC.

desatado a partir de la devaluación del peso a comienzos de 2002. Sin embargo entre ambos momentos hay una gran diferencia de contextos: la tasa de desempleo en 1989 era del 7% mientras que ahora llega al 20%.

En síntesis, como hemos visto la evolución de la distribución del ingreso, del desempleo y de la pobreza e indigencia convergen en el agravamiento de la cuestión social. Como señala Basualdo (2001) se trata de un proceso de *disciplinamiento social* que comenzó con la dictadura militar y se profundizó en los años posteriores³⁵. Es el resultado de la coacción permanente que ejercieron los sectores dominantes sobre el conjunto de la sociedad argentina y que fue adoptando distintas modalidades: primero como violencia física sobre los cuerpos, después como violencia de la moneda a través de la hiperinflación y por último la violencia del desempleo.

35. La fragmentación del poder de negociación de los trabajadores era un objetivo central para garantizar una mayor rentabilidad del capital. Desempleo, subempleo, pobreza e indigencia actúan en este sentido como factores disciplinantes de la fuerza de trabajo apuntalando las reformas en la organización de la producción en el interior de los lugares de trabajo en sentido de lograr una mayor flexibilización de la mano de obra y abaratando su precio real.

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA



Fuente: Elaboración propia a partir de EPH. INDEC.

IV. CONCLUSIONES

El derrumbe del modelo de Menem, denominado «Plan de Cambio», de la cuestión social que comenzó en 1983. Las cifras de este fenómeno muestran que la tasa de pobreza, casi un 20% de la población, es un problema de empleo y un agudizado de la pobreza. Este ejercicio de violencia económica y social profundizó la coacción de los sectores dominantes en el advenimiento de la democracia; como resultado social en Argentina.

Uno de los efectos de esta situación es la creación de flujos migratorios internacionales. Argentina se había convertido en uno de los principales países de fines del siglo XIX y principios del XX. La migración limitrofe, en los tres últimos años, ha sido

población. Masivos contingentes de argentinos decidieron abandonar el país, al igual que una cantidad importante de inmigrantes, ya sea recientes como de larga data, han comenzado a retornar a sus lugares de origen.

Entre las características más sobresalientes de este movimiento emigratorio destacan su volumen y vertiginosidad. Según datos oficiales, en tan sólo 2 años –2000 y 2001– abandonaron el país 118.087 argentinos y a juzgar por la prensa, también lo hicieron más de 30.000 inmigrantes extranjeros. Si se compara esta cantidad de emigrados argentinos con el stock estimado de los que residen en el exterior –alrededor de 600.000–, nos encontramos que en dos años se fue del país la misma cantidad de gente que habitualmente lo hacía en diez.

De acuerdo a la tipología de movimientos migratorios desarrollada en las primeras páginas categorizaríamos formalmente a este desplazamiento como un (sub) proceso de emigración internacional por causas económicas. Ahora bien, teniendo en cuenta el contexto de aguda crisis económica que propició la salida, podríamos matizarlo denominándolo exilio económico. Así quedaría cuestionada la voluntariedad de los trasladados que identifica a las migraciones económicas cuando media un profundo deterioro de las condiciones materiales de existencia de gran parte de la población.

Por último, la paulatina mejora de los indicadores de bienestar social –desempleo, subempleo, pobreza, indigencia, distribución del ingreso, etc.– seguramente repercutirá disminuyendo el saldo emigratorio actual. De ello depende que el fenómeno continúe siendo de carácter coyuntural. No obstante, la constitución de nuevas redes y la ampliación de las ya existentes, abonadas por desplazamientos anteriores como el exilio político de los '70, por ejemplo, tenderán a perpetuar los desplazamientos más allá de las causas económicas que los originaron. Es decir, en caso de que la emigración de argentinos volviera a reducirse, exhibirá un nivel mínimo superior al que mantuvo históricamente.

V. BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Walter. *The Brain Drain*. New York: Mac Millan Company, 1968. Edición en español: *El drenaje de talento*. Buenos Aires: Paidós, 1971.
- BASUALDO, Eduardo. *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2001.
- BERTONCELLO, Rodolfo. Algunos antecedentes sobre la investigación de la emigración de argentinos. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2^a edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 51-60.
- BERTONCELLO, Rodolfo y LATTES, Alfredo. Medición de la emigración de argentinos a partir de la información nacional. En LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2^a edición. Buenos Aires: CEAL, vol. 1, pp. 61-80.
- BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- BOTANA, Natalio. *El orden conservador: la política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana, 1977.

Cada vez más universitarios legalizan
2002.

CAVAROZZI, Marcelo. Elementos para
Marcelo. *El capitalismo tardío y*
CEPAL. La migración internacional y
Chile, LC/G.2157 (SES.29/3), 2002.

COLECTIVO IOÉ. *Inmigrantes, trabajadores*
Universidad de Valencia, Patronato
— ¿Cómo estudiar las migraciones?

DEVOTO, Fernando y ROSOLI, Gianfranco
Aires: Editorial Biblos, 2000.

El 1º de marzo, EE.UU. volverá a exigir
2002.

DURKHEIM, Emile. *El suicidio*. 5^a edición
GRACIARENA, Jorge. Prólogo. En LATTE
tina (1955-1984) *Democratización*
1987, vol. 1, pp. 17-31.

INDEC (Instituto Nacional de Estadística
Internacional de Personas a través
Información de Prensa, 24 de abril
— Encuesta Permanente de Hogares
— Censo Nacional de población. Volumen
INE (Instituto Nacional de Estadística
años.

La Plata: cobraban peaje para hacer cruce
Los inmigrantes que se van por la cruce
LATTES, Alfredo. Visión general de la
y OTEIZA, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. 2^a edición, vol. 1.

MALGESINI, Graciela. Revisión crítica
Cruzando Fronteras. *Migraciones del Empleado*, 1998, pp. 11-20.

MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo. El exilio y sus significaciones del pasado, identidad y futuro
el III Congreso Europeo de Latinamericanos

MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan
Aires: Siglo XXI, 1971.

NAÍR, Sami. El desplazamiento del mundo
to en el mundo. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998.

NOVICK, Susana. Políticas migratorias y
ARUJ, Roberto. *Inmigración y desarrollo*, 2000, Parte II.

PELLEGRINO, Adela. La migración internacional: derechos humanos y trata de personas
noviembre de 2002.

- PELLEGRINO, Adela y MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge. *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*. Santiago de Chile: CELADE, LC/L. 1687-P, 2001.
- PORTE, Alejandro y BÖRÖCZ, József. Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso. *Alfuz*, 1992, n.º 91-92, pp. 20-33.
- YÁNEZ, César. Los mercados de trabajo americanos para la emigración española ultramarina (siglos XIX y XX). En FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. *La inmigración española en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1999, pp. 43-70.
- WEBER, Max. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. 2ª edición. México: FCE, 1993.

ISSN: 1130-2887

EL EXILIO DESPUÉS DE
Exile after exile

Margarita DEL OLMO PINTADO
 Departamento de Antropología, CSIC
 mdelolmo@filol.csic.es

BIBLID [1130-2887 (2003) 34, 35-47]
 Fecha de recepción: marzo de 2003
 Fecha de aceptación y versión final: abr

RESUMEN: El propósito del artículo es analizar las narrativas de los exiliados argentinos en España en el intento de reinventar su identidad y dejar rastro en la sociedad argentina.

Palabras clave: exilio, Argentina, identidad, memoria, narrativas

ABSTRACT: The main objective of the article is to analyze the narratives of some Argentine exiles in Spain in the attempt to reinvent their identity and leave a trace in the Argentine society.

Key words: exile, Argentina, identity, memory, narratives

I. INTRODUCCIÓN

Hasta hace muy pocos años, la tarea fundamentalmente solitaria de los exiliados era la de mantener su identidad de entrevistar tanto a los amigos y familiares que quedaron en Argentina como a los que habían vuelto a Argentina comp